

se en algo verdaderamente perdurable y jamás cuestionado o jamás computado en término de consenso de constitución; por lo tanto hoy tenemos dos casos de revoluciones también ligadas a los distintos momentos de las certezas o no, que han terminado de manera diferente hasta ahora, y en el caso de Cuba plantea muchos interrogantes es decir, no podemos presumir que va a suceder, pero lo que sí es claro es que la situación cubana está viviendo momentos muy dramáticos y yo creo que parte de este dramatismo lo tiene una dirigencia que ha confundido la revolución con la eternidad en el poder.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

PAPEL DE LA EDUCACION EN EL CONTEXTO GLOBALIZADOR

LIC. CARLOS ENRIQUE GARCIA

"Exigencia de un Pacto Social en Guatemala", Revista Socialista N. 36, Venezuela, 1985.

PAPEL DE LA EDUCACION EN EL CONTEXTO GLOBALIZADOR

Modelo de Comunicación y Organización en Centroamérica, Economía de América Latina, México, CIDE 1982.

I. INTRODUCCION

Colaborador desde 1987 del Periódico UNO MAS UNO de Guatemala.

El carácter universal de la educación...

El fundamento de la educación...

La realidad como un dato desde el que se parte...

La idea en la cual el reconocimiento del mundo...

La educación como un objeto de transformación...

La educación como un proceso de construcción...

La educación como un proceso de liberación...

La educación como un proceso de participación...

La educación como un proceso de transformación...

La educación como un proceso de liberación...

La educación como un proceso de participación...

La educación como un proceso de transformación...

La educación como un proceso de liberación...

Carlos Enrique García, Centro de Investigaciones Guatemaltecas, Guatemala, Guatemala.

En colaboración con otros autores, "La Educación en el Contexto Globalizador", Editorial Trilce, Guatemala, 1985.

Modelo de Comunicación y Organización en Centroamérica, Economía de América Latina, México, CIDE 1982.

Colaborador desde 1987 del Periódico UNO MAS UNO de Guatemala.

I. INTRODUCCION

El carácter universal de la educación...

El fundamento de la educación...

La realidad como un dato desde el que se parte...

La idea en la cual el reconocimiento del mundo...

La educación como un objeto de transformación...

La educación como un proceso de construcción...

La educación como un proceso de liberación...

La educación como un proceso de participación...

La educación como un proceso de transformación...

La educación como un proceso de liberación...

La educación como un proceso de participación...

La educación como un proceso de transformación...

La educación como un proceso de liberación...

La educación como un proceso de participación...

La educación como un proceso de transformación...

CURRICULUM VITAE

Carlos Enrique López García, de Nacionalidad Guatemalteco. Inmigrado en México.

Estudios Realizados: Candidato al Doctorado en Ciencia Política. UNAM. México; Maestría en Economía. CIDE. México; Licenciatura en Economía. UNAM. México; Especialidad en Sociología. CEREN. Universidad Católica de Chile.

Experiencia de Trabajo:

I. Consultor en INAP (1988-1992), Coordinador del Programa de Reforma y Modernización del Estado. Gobierno de Guatemala.

II. ORGANIZACION DE NACIONES UNIDAS. Consultor en PNUD, (1989) Adscrito a USPAD, Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGA), Gobierno de Guatemala.

Consultor en CEPAL, (1981-1988) Adscrito al Centro de Estudios de Planeación Agropecuaria (CESPA), en asesoría a la Secretaría. (Ministerio) de Agricultura, Ganadería y Recursos Hídricos (SARH). Gobierno de México.

Técnico en Desarrollo Regional. (1972-1975). Plan Lerma-Asistencia Técnica. Gobierno Federal Mexicano - Naciones Unidas.

III. Asesor (1975 - 1980) de la Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, antes Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. Gobierno de México.

Publicaciones: En colaboración con otros autores: "Propuesta de Modernización y Reforma del Estado". INAP. Guatemala, 1990.

"Caracterización de la Política Pública en Guatemala". Cuadernos de Trabajo de la Maestría en Administración Pública". INAP. 1989.

"Exigencias de un Pacto Social en Guatemala". Revista Nueva Sociedad N. 98. Venezuela, 1988.

En colaboración con otros autores "Los Presidentes de México". Presidencia de la República, México, 1988.

"Modelo de Acumulación y Dominación en Centroamérica". Revista Economía de América Latina. México. CIDE 1982.

Colaborador desde 1989 del Periódico Siglo XXI de la Ciudad de Guatemala.

Colaborador desde 1987 del Periódico UNO MAS UNO de la Ciudad de México.

La participación del Estado en la Economía. Revista de la Universidad Anáhuac. México, 1981.

Docencia: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) 1988 - 1992.

Universidad de San Carlos (USAC) 1988 - 1991.

Instituto Nacional de Administración Pública (INAP) 1988 - 1992.

Universidad de San Carlos (SAC) 1988 - 1991.

Centro de Estudios en Planeación Agropecuaria. CEPAL. 1981 - 1989.

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) 1975 - 1989.

Escuela Normal de Educación Superior de Saltillo, Coahuila. 1981.

Universidad de Guadalajara. 1972 - 1975.

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) 1972 - 1975.

PAPEL DE LA EDUCACION EN EL CONTEXTO GLOBALIZADOR

I. INTRODUCCION.

El carácter universal de la globalización se fundamenta en el principio del reconocimiento de las cosas dadas, o bien, en el concepto de la realidad como un dato desde el que se parte, en el que se vive (y compete), en contraposición a la idea en la cual el reconocimiento del mundo tiene como objeto la transformación del mismo. No es, necesariamente, la incapacidad de cambiar esa realidad la que prima, sino la incapacidad de cambiarla desde el aparato del poder, desde el Estado. El esfuerzo inacabado de las ciencias sociales por entender a la sociedad, su circunstancia y sus cambios "autónomos" de la política, impide hacer propuestas del futuro o "predecirlo" en una dirección determinada. El futuro es un lugar en el que, como dijera Keynes del largo plazo, todos estaremos muertos. El pasado tiene más un sentido académico que político y pierde su capacidad prospecti-

va. La utopía arranca desde el pasado y no tiene un término preciso en el futuro, es infinita. La expectativa arranca y se construye a partir del presente; su vigencia no sobrepasa la existencia de una vida humana, que comienza el día de hoy. Así, la utopía cede su lugar a la expectativa.

II. 1 Para resumir las formas de educación en América Latina durante el presente siglo, diremos que centraron su quehacer en el aprendizaje de respuestas preconcebidas a los test que la vida depararía a los ciudadanos. Con excepciones muy focalizadas, los distintos modelos educativos eliminaron de sus variables la enseñanza del pensamiento como la forma natural que nos rescata del resto de los animales. Un clásico, que fue leído de cabeza e interpretado con los pies, decía que lo que distingue al hombre del resto de los animales y, particularmente, de las abejas y las arañas, no es sólo la capacidad de trabajar y producir excedentes sino, sobre todo, su capacidad de pensar; su capacidad de representar en su pensamiento las fases y condiciones del trabajo y su resultado final. (1) Adam Smith agregó que la idea de que el capital se apropia del exce-

dente producido por el trabajador, es una idea pobre; lo grave no es eso, lo grave es que en el proceso productivo le impide pensar. Los países industrializados y hoy con especial énfasis Japón, superaron rápidamente ese problema. Y las primeras modificaciones fueron hechas al sistema educativo. En América Latina el modelo educativo de no enseñar a pensar, avalado por los regímenes autoritarios, floreció, a tal grado, que los propósitos iniciales de la educación que buscaban enfrentar en mejores condiciones el reto diario de la vida, fueron trocados por un fin encerrado en sí mismo: educar para educar, para educar. . . , que aisló al sistema educativo e incluso lo enfrentó al sistema de producción generado por la sociedad civil y, finalmente, lo desvinculó de las perspectivas del sistema social. De aquí el agotamiento de las formas de concepción del mundo, esencialmente parcializadas e irremediamente enfrentadas entre sí, dominadas por las banderas de verdades únicas e indivisibles, que no fueron capaces de interpretar, y menos entender, un mundo diferente.

Los sorprendentes cambios del fin del siglo XX, las ideas fundamentales sobre comple-

mentariedad y síntesis o las más audaces particularmente perplejas a las comunidades académicas de América Latina. Más de alguna se aferró a la utopía como tabla de salvación. Lo más novedoso es que las corrientes que en los sesentas querían cambiarlo todo, hoy no quieren que cambie nada. Le tienen pavor al cambio que, hoy sí, va en serio.

No haber aprendido a pensar, no haber aprendido a interpretar el mundo por afuera de los manuales y sin recetas precisas, paralizó la acción del pensamiento mismo y llenó de incertidumbre, recelo y desazón a los que hasta hace apenas unos años habíanse adueñado de la verdad y de todas las respuestas posibles de un mundo dicotómico. Era relativamente fácil, en nombre de la ciencia, aferrarse de las frases aprendidas mecánicamente de la ideología. La ideología era la ciencia, la ciencia de la verdad.

Es importante hacer notar que hubo ínsulas que se salvaron del modelo educativo no pensante y repetitivo. Fueron aquellos informales al modelo que aprendieron la literatura y las artes sin patrones preconcebidos. Aquellos que

no asumieron el iluminismo como la potestad dirigencial de unos sobre el resto. Aquellos que en vez de investigar lo que la sociedad necesitaba le preguntaron por lo que quería. Aquellos que en vez de "concientizar" a la sociedad se concientizaban de ella a través de ella. Los que transmitieron, como Milán Kundera en la Literatura, la cotidianidad social y aprendieron de la sabiduría del pueblo.

Es por ello que hoy se observa un fenómeno singular en América Latina. Contrario a lo que un observador alejado supondría, el mayor y más importante de los debates acerca de lo que México deberá hacer para enfrentar y asumir la globalización, no se da en los ámbitos académicos de la economía o de la política, ni entre economistas, sociólogos o politólogos, se da en el espacio creado por dos revistas literarias y de ensayo político, jefaturadas, una, por el recientemente laureado con el Premio Nóbel de Literatura, Octavio Paz; y, la otra, en cuanto al debate, alternativamente, por Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Carlos Monsiváis. 1968.

Para demostrar su universalidad y su lejanía del atavismo de las aldeas, Paz sostuvo recientemente, en España, que él era un ciudadano de la República de las letras. Ya antes otro escritor, Cardoza, había expresado que su segunda patria era la literatura.

Octavio Paz se ha significado como el máximo pensador del proyecto social mexicano hacia el futuro; y las mencionadas revistas realizan la ruptura epistemológica nacional entre las viejas y las nuevas ideas. Estas ideas, terribles para muchos, son las que permiten ir creando las grandes integraciones que superan las fronteras tanto territoriales como del pensamiento. Son las que permiten entender la necesidad de la diferencia como punto de partida de la unidad y de la síntesis.

Destaca la discusión sobre el Estado y la Economía. En la tesis de unos, es el fortalecimiento de la sociedad civil y del Estado, como entes autónomos, condición necesaria para el desarrollo del proyecto democrático. En las tesis de los otros, se trata fundamentalmente

II. SEPARACION ENTRE POLITICA Y ECONOMIA.

Lo que desde mi particular punto de vista es clave en la conformación de dicho modelo se refiere a la separación histórica entre política y economía. Para no perderse en la comprensión de este fenómeno, el ejercicio más adecuado es el de recordar la separación que con el mismo carácter histórico ocurrió entre Estado e Iglesia. Su instrumentación, la separación de política y economía, que completa también el ciclo de la separación de Iglesia y Estado, se da mediante la desincorporación de las empresas y actividades productivas del Estado en favor de la sociedad civil representada, fundamentalmente, por los empresarios privados. Es norma, a partir del modelo, que ninguna actividad que produzca bienes para el mercado debe quedar en manos del Estado.

II. 1 Valor y Distribución.

Haciendo una síntesis apretada del pensamiento económico de los clásicos, el estudio de la economía se refiere al análisis de los procesos de producción o creación de valor por la socie-

del fortalecimiento de la sociedad civil puesto que el Estado no es sino resultado y creatura de aquélla. Y es con ese único y primordial fortalecimiento como se construye el proyecto democrático.

De ésta y otras discusiones en materia, así como de la misma praxis política y social, se desprende que la autonomía (relativa) del Estado es mayor en la medida en que:

- a) Se corresponde con los fines para los que fue concebido por la sociedad, y los realiza.
- b) No pretende abarcar ni hacerse cargo de lo que no puede (megalomanía), por importante que eso sea. No sólo porque no tiene responsabilidad expresa, sino porque ha perdido la confianza de la sociedad civil en ese terreno. Nos referimos a la producción (valor) y distribución generados por la sociedad. En resumen, la autonomía relativa del Estado es mayor en la medida en que se separa del proceso de producción y crea la especificidad de la política.

dad y a las formas de la distribución dentro de ella misma. En el segundo proceso, la distribución y redistribución, tanto en la práctica como en el pensamiento este - oeste del presente siglo, el Estado ha jugado un papel de primera línea. Así con Keynes como en el socialismo, hubo también una creciente participación del Estado en la producción misma. La separación de Estado y Economía del modelo globalizador, considera a ambos fenómenos, valor y distribución, como propios y exclusivos de la economía, confiriendo no obstante al Estado, el carácter de ordenador o garante de los mismos pero sin participación directa en ellos.

El gobernante español Felipe González declaró recientemente (14.3.92) que la "capacidad de redistribuir (no se da) con base en el Estado empresario, sino con base en el papel del Estado como recaudador de impuestos. . ."

III. EL PAPEL DE LA SOCIEDAD POLITICA.

Por lo anotado, el papel de los partidos políticos cambia sustancialmente. La existencia

de éstos como agrupaciones masivas carece de sentido. La vieja discusión sobre partidos de masas o de cuadros se ha resuelto en favor de éstos y deja la convocatoria masiva sólo y exclusivamente en periodos electorales. La separación entre Estado y economía, como conceptualización básica, lleva a que en la novísima concepción de la Democracia (manifestación de la política), ya no se asume responsabilidad directa en la existencia de los pobres, por figurar éstos dentro de consideraciones económicas (manifestación de la economía), que se han separado del Estado. Al igual que las empresas que quiebran o son expulsadas del mercado, el pobre, en las sociedades del futuro, sólo será expresión de ineficiencia e incapacidad de grupos sociales que no poseen talento para competir con otros grupos que, por el contrario, logran por sí mismos salir adelante. Ni la sociedad en su conjunto, ni el Estado, aparecen con responsabilidades específicas para la ineficiencia de los factores económicos, empresas o persona.

IV. EL PAPEL DE LA COMPETENCIA.

En el esquema de competencia siguen siendo válidas las combinaciones de los factores